

EN MANOS DEL SEÑOR



Mons. José Manuel Garita Herrera

Iglesia y matrimonio

Dios creó al hombre y a la mujer, a su imagen y semejanza (Génesis 1, 26-27) porque están llamados al amor, a un proyecto común de vida.

En el texto del Génesis, Dios da al ser humano el mandato de crecer y multiplicarse, de cuidar su creación.

No nos cansaremos de mostrar la belleza del matrimonio entre hombre y mujer. La Iglesia tampoco dejará de proclamar el proyecto querido por Dios, por más que los tiempos, las modas, las presiones y las ideologías dicten lo contrario.

Ya lo dice la Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia* del papa Francisco en el numeral 56: "Otro desafío surge de diversas formas de una ideología, genéricamente llamada *gender*, que niega la diferencia y la reciprocidad natural de hombre y de mujer. Esta presenta una sociedad sin diferencias de sexo, y vacía el fundamento antropológico de la familia. Esta ideología lleva a proyectos educativos y directrices legislativas que promueven una identidad personal y una intimidad afectiva radicalmente desvinculadas de la diversidad biológica entre hombre y mujer". Hoy la sociedad propone, en nuestro país y en el mundo, el llamado "matrimonio igualitario" entre personas del mismo sexo. Debe quedar claro que "Dios no hace acepción de personas" (Romanos 2, 11). De igual modo, la Iglesia acoge a todas las personas desde sus realidades, les anuncia la buena noticia y les transmite el Evangelio revelado por el propio Jesús. Respetamos a quienes piensan diferente y caminamos como Iglesia con aquellos que opinan diferente a la enseñanza que predicamos.

diferente y caminamos como Iglesia con aquellos que opinan diferente a la enseñanza que predicamos.

A nadie se le debe negar el derecho a la salud, al trabajo, al alimento, a la vivienda, pero para alcanzar estos y otros derechos, no debe tocarse el fundamento sagrado del matrimonio. Tenemos derecho a que se respete también lo que es sagrado para una gran mayoría de nuestra sociedad.

Pidamos a Dios que conceda discernimiento y sabiduría a nuestra sociedad, que haya respeto para todos los sectores y que podamos seguir cuidando de la humanidad en respeto a su propia naturaleza.